barquiformes y alfabéticos del grupo de los "supuestos" latinos.

La zona es rica en yacimientos arqueológicos y en recursos acuíferos. Podemos citar los enterramientos en pequeñas cuevas naturales con acondicionamiento artificial en la cima del Morro de la Fortaleza; El Corral del Majo, situado en la Degollada de la Fortaleza, el yacimiento Lomo Gordo destacándose por las piedras de gran tamaño y recintos de grandes dimensiones, así como también las Fuentes de Facay o Afacay, Ijáη, Majada Larga, de la Breña, Miregua, etc.

Hemos recogido en la historiografía oral, la leyenda que nos remite este lugar como refugio del último rey aborígen cuando se produce la conquista de Fuerteventura. Cuentan, que el rey Facay vivió aquí durante años con su hija y que ésta iba a buscar agua todos los días a la fuente de Ijáη que luego tomó el nombre de su condición de hija.

En la base norte de la Cordillera está la fuente de Miregua de la que se cuenta que en ella se reunían hombres y mujeres desnudas y con los cuerpos tiznados de negro a practicar juegos sexuales.

Con todas las reservas posibles podemos relacionar estas prácticas sexuales con ritos de fecundidad y con el grabado triangular de clara simbología sexual femenina y no necesariamente remitirlos a una época aborígen. La cultura aborígen y épocas no muy lejanas a la nuestra podrían estar relacionadas con estas prácticas.

La isla de Gran Canaria es especialmente rica en grabados triangulares así como cuevas que son verdaderos santuarios mágico-religiosos donde se practicaban ritos de fecundidad por ejemplo en Cueva Caballero y Cueva de los Candiles se dan exclusivamente esta simbología de grabados.

PODOMORFOS

Estos grabados pueden estar representados desde la clara silueta de pies con dedos o sin ellos a formas geométricas más abstractas que van desde los rectangulares ovoides o de tendencia trapezoidal. la ejecución se realiza preferentemente en picado.

En Fuerteventura, este tipo de grabados se localiza en cimas de montañas como la de Tindaya, en peñas situadas en el interior de barrancos, como Gran Barranco, Barranco de la Peña, en pitones basálticos destacados como Castillejo Alto (Pájara) o bien en rocas volcánicas que afloran en el suelo en el interior del malpaís como los grabados del poblado de Tisajoyre.

Sin duda la Montaña de Tindaya es el ejemplo más significativo y peculiar, dada la gran cantidad de siluetas de pies y las connotaciones sagradas que tiene.

En ella, no existen grabados de diferente temática a éstos.

La Montaña de Tindaya es un volcán erosionado de traquita que alcanza una altitud de 448 m. Se levanta en el Llano de Esquinzo y desde ella en días claros se puede divisar el Teide. Posee más de 103 grabados de pies, distribuidos preferentemente en la cara SE.E. y realizados bien en las paredes verticales u horizontales, en el afloramiento del suelo o en bloques de piedra suelta.

Se distribuyen de forma aislada, en un solo pie, en pareja -que son los que se presentan con mayor frecuencia-, en grupos de cuatro, seis u ocho siluetas. En algunos grabados es posible distinguir el pie derecho del izquierdo. Algo más de la mitad de los grabados tienen los dedos representados y se pueden diferenciar en algunos de ellos, el dedo meñique del pulgar; otros en cambio, carecen de dedos en su representación. La técnica de ejecución es el picado por percusión. En un mayor número de casos representa la silueta del pie y en menor medida el hueco grabado,

que consiste en picar la totalidad de la superficie interior del contorno de la silueta. Predomina el trazo grueso que se aprovecha para representar varios contornos de pies. Existen representaciones estáticas o en movimiento. La longitud de los pies representados con dedos es mayor que el de las siluetas que no lo poseen.

Las siluetas pueden tener tendencia rectangular, trapezoidal o con alguna línea curva, en este caso, corresponde en su totalidad a los pies representados bajo la técnica del huecograbado.

FOTO 10

La interpretación de los grabados varía según las diferentes personas que las estudien.

M. Cortés se inclina por dos posibles vías de interpretación. Una de ellas es la que considera la Montaña como centro religioso y la otra presenta a la Montaña como lugar donde se imparte justicia.

Tradicionalmente la Montaña de Tindaya ha sido considerada como lugar mágico, muchos cuentos y leyendas de brujas se suceden en sus inmediaciones. Mundialmente algunas montañas están consideradas sagradas, entre los bereberes es el nexo de unión entre la tierra y el cielo y donde se llevan a cabo ritos propiciatorios a través del derramamiento de líquidos: agua, sangre, leche.

M. Lhote piensa que es una zona para ofrecer sacrificios a las divinidades y "responde a ritos de tipo mágico en un sentido de toma de posesión, de purificación de lugares de paso determinados e incluso para liberarse de seres demoníacos".
(Citado por M. Pérez y Martín Socas, 1980:27)

M. Cortés relaciona a Tindaya con el Teide ya que desde aquí se le divisa algunos días y existe un mayor porcentaje de siluetas orientadas hacia él.

Esta autora estudia grabados similares en Amtodi en el Anti Atlas, Marruecos, donde se graban los pies en un ritual para impartir justicia.

Por su parte Tejera Gaspar considera a Tindaya como Montaña cósmica, nexo de unión entre el cielo y la tierra.

Por nuestra parte estamos de acuerdo en ese sentido mágico de Tindaya y pensamos que podemos relacionarlo con el carácter religioso que posee en Pie de la Virgen en el Barranco Azul de la Oliva o la huella del Pie en el Santuario de la Virgen de la Peña.

En lo que respecta al paralelismo en las Islas Canarias, se localizan en Julán, el Hierro, en San Miguel de Abona y Roque de Bento del Valle de San Lorenzo en Tenerife, en Barranco Balos de Gran Canaria, en la Peña del Majo y Peña del Conchero en Lanzarote. Se registran asimismo en todo el norte de Africa: Marruecos, R.a.s.d. Argelia, Libia y Nubia, aunque asociados a otra tipología de grabados: antropomorfos, manos, cruces, zoomorfos, carros, geométricos, laberiformes, sandalias y pueden representar a pies descalzos o sandalias.

En lo que respecta al entorno arqueológico de Tindaya, repetir que tradicionalmente esta montaña además de poseer un topónimo aborígen tiene connotaciones mágicas. Si nos remitimos al mundo mágico religioso de los Majos sobresalen los Efequenes mencionados por J. Abreu diciendo:

"...Tenían casas particulares donde se congregaban, hacían sus devosciones, que llamaban efequenes, las cuales eran redondas y de dos paredes de piedra; y entre pared y pared, hueco. Tenía entrada por donde se servía aquella concavidad. Eran muy fuertes y las entradas pequeñas. Allí ofrecían leche y manteca..." (pág. 56-57)

Y por Torriani, único historiador que habla de ídolo con forma humana:

"...El ídolo que adoraban era de piedra y de forma humana; pero quien fuese, o qué clase de dios, no se tiene de ello ninguna noticia. Y el templo en que hacían sacrificios se llamaba fquenes, cuya forma se ve en el dibujo."
<(pág. 73)

Navarro Artiles piensa que Fquen ha quedado en los topónimos Esquén, Lesquén, Esquinzo. Nosotros por nuestra parte apuntamos que en la totalidad de los lugares de Fuerteventura donde se registran estos topónimos existen yacimientos arqueológicos: Esquén Blanco, Lesques de la Pila, Lomo Lesque, Malpais de Lesque, Barranco de Esquinzo (la Oliva), Barranco de Esquinzo (Pájara), etc.

Asi, podemos relacionar Tindaya con el Llano de Esquinzo y con el barranco del mismo nombre.

En la cima de la Montaña Tindaya se registran zonas con potencia arqueológica, aunque en la actualidad escasea el material que se puede detectar en superficie pese a que hace algunos años éste era mucho más abundante.

En la base de la montaña se localizan dos zonas donde es extraordinariamente abundante el material arqueológico aborígen en superficie. La construcción de gavias y el cultivo de éstas dañó irreversiblemente a estos yacimientos. En este mismo entorno, en el lado W de la Montaña se ubican tres fuentes: fuente de la Higuera, de los Guirres y de los Negrines. Cercano a ellas se encuentran estructuras circulares, algunas de ellas ganaderas, con potencial arqueológico.

En el Llano de Esquinzo existe un importante yacimiento arqueológico compuesto por una cueva natural de grandes dimensiones. Se registra material arqueológico aborígen en el interior y exterior de la cueva.

Concretándonos en el barranco de Esquinzo, en él existen paneles de grabados rectilíneos de ejecución incisa, muy ténues, pero con pátina.

A lo largo del barranco se contabilizan pequeñas cuevas naturales de enterramiento. El esqueleto que actualmente se exhibe en el Museo de Betancuria pertenece a una de ellas.
En ambas márgenes del Barranco de Esquinzo, a la altura de donde se denomina Las Casas de [illegible]aca, existe abundante registo arqueológico, posiblemente se trató de un asentamiento en función de la cantidad de material y la presencia del recurso acuífero. Esta zona ha estado sometida a una continua explotación o reutilización.

En el punto donde confluye el barranco de los Enamorados con el de Esquinzo, un pastor que habita en el barranco, Sr. Tomas de la Cruz, en 1989 localizo una vasija aborígen enterrada en el jable boca abajo, conteniendo ceniza que esparcio por el barranco.En el lugar del hallazgo no se registran estructuras o material arqueológico alguno que nos ayude a su interpretación. En la actualidad estos hallazgos se están explicando por Tejera Gaspar como "depósito rituales con función semejante a la de los pueblos bereberes" (Tejera Gaspar. 1988 pág.43-46).

Preferentemente en el Llano de Esquinzo en la margen izquierda del barranco se conservan cimientos de estructura de piedra seca de grandes dimensiones con o sin material aborigen en superficie.

En el acantilado de la desembocadura del barranco se sitúa la cueva de las Damas, accesible sólo a través de la escalada, que cuenta con abundante información oral que nos remite a las últimas personas que habitaron la cueva.

La continuidad geográfica de la Montaña de la Tindaya, Llano de Esquinzo, la toponimia Tindaya-Esquinzo, la consideración de Montaña cósmica, la presencia de grabados podomorfos, yacimientos aborígenes en la base de la montaña, registro arqueológico aborigen en la cima de la montaña, vasijas enterradas boca abajo, zona de hábitat, tanto en cuevas naturales como en estructuras arquitectónicas de piedra seca, enterramientos en cuevas, grandes construcciones supuestamente ganaderas, grabados en el barranco de Esquinzo, nos permite plantear una continuidad cultural de toda la zona y considerarla como una de las más significativas del norte de Fuerteventura.

En estos últimos años hemos localizado otras estaciones de grabados rupestres podomorfos que si bien no se muestran tan significativos como los de Tindaya, nos permite ampliar su ámbito geográfico, relativizar su existencia a la vez que reforzar a la Montaña de Tindaya como el lugar más representativo en cuanto a esta tipología de grabados.

El poblado de Tisajoyre situado en el Malpaís de la Arena (La Oliva) está compuesto de estructuras habitacionales de piedra seca, ganaderas y cuevas naturales destinadas a hábitat y a enterramientos. Este poblado a pesar de su avanzado estado de deterioro y abandono nos transmite su importancia en función de la cantidad de estructuras, cuevas utilizadas y registro arqueológico.

En su suelo existen al menos dos rocas volcánicas tipo pahoe-hoe con cuatro grabados de pies sin dedos y descalzos. Cada roca por separado contiene un par de pies ejecutados con la técnica del picado y con un surco grueso. Desde este punto se divisa la Montaña de Tindaya.

Tisajoyre se configura como el yacimiento arqueológico aborígen más importante del Malpais de la Arena y cuenta con un numero significativo de yacimientos satélites que se encuentran en sus inmediaciones, preferentemente compuesto por cuevas naturales.

Es el único caso que conocemos de poblado que contenga grabados rupestres.

Cercano a la confluencia de Gran Barranco-Barranco de la Peña en el Municipio de Betancuria existen tres zonas del barranco próximas entre sí con grabados rupestres de diferentes tipologías: geométricos, triangulares semejante a una tipología alfabética, acorazonados, reticulados, incluídos en los geométricos, existen un par de grabados rectangulares que pueden representar pies sin dedos y descalzos. Están ejecutados a través del picado, surco grueso y con pátina.

El entorno arqueológico de estos grabados lo tratamos en el apartado de los grabados acorazonados por entender que de todos los que se registran en este barranco son estos los más abundantes y peculiares. Sí conviene mencionar aquí la existencia de las cuevas naturales de enterramientos denominadas El Cantil de Grano de Oro, conocidas por Sebastian Jiménez Sánchez, ya que pudieran enclavarse en el mundo mágico religioso tanto de los grabados como de las inhumaciones.

En Jandía, entre los barrancos de Butihondo y Esquinzo se levanta la Cordillera denominada el Andén de Butihondo y en ella un pitón basáltico denominado Castillejo Alto. En él existen dos paneles de grabados de tipología rectilínea, curvilíneas y podomorfos. En concreto esto último está formado por un par de pies con dedos ejecutados a través de la técnica del picado por percusión. Poseen pátina y líquenes que crecen encima de su trazado.

En el panel de los pies se mezclan las líneas rectas y curvas incisas. El otro panel situado al sur de éste y separados por algunas decenas de metros se ubica en la parte superior de una

tiempo fueron contra el pueblo romano. Y así,
cortadas las lenguas, hombres y mujeres y hijos
los metieron en navíos con algún proveimiento
y, pasándoles a estas islas, los dejaron con
algunas cabras y ovejas para su sustentación"

Otros cronistas mencionan esta leyenda, pero con algunas variantes. Así Fray Alonso de Espinosa dice:
"... y los embarcaron en unas barcas sin remos,
dejándoles y encomendándoles al mar y su ventura.
Y estos vinieron a estas islas y las poblaron".

Alvárez Delgado ha realizado un estudio sobre esta leyenda, indicando que no responde a ningún hecho histórico real, a ninguna tradición indígena ni a referencias históricas antiguas. Afirma que se trata de una leyenda erudita, inventada en el siglo XV por navegantes y conquistadores de Canarias y que fue tomada asimismo por Espinosa y Torriani entre otros.

Por otro lado, la presencia de ánforas tardoromanas en las costas de las Islas Canarias, fundamentalmente en Fuerteventura, Lanzarote y La Graciosa atestiguan la presencia romana en las islas, bien de forma esporádica, o bien de forma permanente por motivos económicos que se relacionan fundamentalmente con la obtención de productos tintóreos: la orchilla, (rocella canariensis) liquen muy abundante en Fuerteventura y lanzarote y del que se extrae un tinte de color púrpura; y el Murex, (Thais haemastoma) gasterópodo del que se obtiene una sustancia similar, también presente en el Archipiélago.

Asímismo, en las costas del vecino continente africano, en el actual Marruecos es conocida la existencia de factorías de elaboración de tintes y de salazón de pescados. Datos que podrían confirmar que las Islas Canarias, ricas en productos tintóreos, no permanecieron ajenas al fenómeno de expansión del mundo romano en el área del Noroeste africano.

Tanto en lo que se refiere a un posible significado económico de los contactos u ocupación de las islas durante el dominio romano del noroeste de Africa, como a un posible significado estratégico militar (deportaciones), o de otro tipo, lo que parece cierto es que una parte importante del mundo bereber quedó inmerso en un proceso de aculturación a lo largo de un dilatado período histórico. Este proceso hubo de influir de alguna forma en el Archipiélago Canario y es probable que a él respondan algunas manifestaciones arqueológicas localizadas en las islas, tales como las supuestas inscripciones latinas.

Numerosas son las estaciones en la isla de Fuerteventura donde se localizan estas inscripciones: Barranco del Cavadero, Morro de la Galera, Montaña Blanca de Arriba, Montaña de Enmedio, Morro Pinacho, Morrete de Tierra Mala, Montaña de Enmedio, Montaña del Sombrero y Morro de Valle Corto.

La técnica de realización es la incisión, donde varía tanto la longitud como la anchura y profundidad de la misma.

Suelen estar asociadas a grabados de otras tipologías y en algunas ocasiones se entrecruzan y superponen. En la actualidad desconocemos el significado de estos grabados y se ha constatado la repetición de algunas palabras en diferentes estaciones.

CALCO 9

Estos grabados pudieran tener su origen a la llegada de pobladores a la isla según el tipo de embarcación que utilizaran para el traslado; cuando existió un cierto índice de afluencia en el tráfico marítimo antes incluso de producirse el fenómeno de conquista, en etapas contemporáneas a ella, posibles relaciones con el servicio de vigilancia en la isla como medidas preventivas a los ataques piráticos: Montaña Escanfraga (la Oliva), Morro de Juan Martín en Tarajalejo, Montaña Manintaga en Gran Tarajal, La Torre en Pozo Negro, Montaña de Tetir etc., aunque no coinciden estos lugares de ubicación de los atalayeros con estaciones de grabados barquiformes, además de que este servicio no explicaría la existencia de estaciones en el interior de barrancos y lugares desde donde no se divisa el mar.

Pensamos que esta práctica -de la que todavía ignoramos sus razones- se realiza durante amplios períodos de tiempo en función de la variada tipología que se registra, diferentes sitios e incluso en piedras formando parte de paredes que tienen una capa de tegue.

ACORAZONADOS

Contamos con una estación de grabados compuestos por diversos paneles cuya tipología son corazones. Se sitúa a ambas márgenes del barranco de la Peña-Gran Barranco.

Ignoramos desde cuándo se constata la presencia de corazones en los grabados rupestres, si se registran otros en el Archipiélago y qué simbología o significado poseen.

FOTO 12

En los paneles de Gran Barranco-Barranco de La Peña se combinan con grabados geométricos: triangulares, rectilíneos, reticulados y podomorfos, aunque son los acorazonados los más abundantes.

Poseen pátina al igual que el resto de los grabados que allí se presentan y aunque se sitúa en un entorno arqueológico pensamos que esta tipología no corresponde a la cultura aborígen. Sus autores pudieron ser los habitantes de las casas de Grano de Oro, situadas en las inmediaciones, abandonadas en la actualidad y a las que todavía no nos hemos remitido.

FOTO 13

Los grabados se sitúan frente a cuevas naturales de enterramiento del Cantil de Grano de Oro, conocidas algunas de ellas por Sebastián Jiménez Sánchez. En este mismo entorno está el yacimiento de Lomo de la Muley, compuesto por un conjunto arquitectural dedicado a la ganadería. Este yacimiento perteneciente a la cultura aborígen ha estado sometido a continuas reutilizaciones a pesar de que en la actualidad se encuentra abandonado.

Cercano a éste se encuentra el yacimiento de Amachasen o Machasen utilizado por la cultura morisca.

GEOMETRICOS

Sin duda alguna se tratan de los motivos más numerosos que se han localizado en las diferentes estaciones de grabados rupestres de Fuerteventura y de todo el Archipielago.

Se encuentran presentes en todas aquellas estaciones donde se localizan grabados de otras tipologías, formando parte, en muchas ocasiones, del mismo panel donde se encuentran caracteres alfabéticos, tanto líbico-bereber como latino-pompeyano. No obstante hay numerosas estaciones compuestas exclusivamente por grabados geométricos.

Desconocemos a qué obedece este tipo de grabado y qué intenta simbolizar. Con toda seguridad presenta una dilatada cronología, muchos de ellos poseen pátina, mientras que otros tienen toda la apariencia de haber sido realizados en un tiempo no muy lejano

Es muy curiosa la convivencia y asociacionismo que presentan con grabados de otras

HERNANDEZ PEREZ, M. S. y MARTIN SOCAS, D. 1980. *Nueva aportación a la Prehistoria de Fuerteventura. Los Grabados Rupestres de La Montaña de Tindaya. Revista de Historia Canaria. (La Laguna). Pp. 13-41.*

CASTRO ALFIN, D. 1975/1976. *La Cueva de los Idolos. Fuerteventura. Revista El Museo Canario. (Las Palmas de Gran Canaria). Pp. 227-243.*

HERNANDEZ DIAZ, I. y PERERA BETANCOR, M. A. *Podomorfos. Revista Los Grabados Rupestres de la Isla de Fuerteventura. (Fuerteventura). Pp. 14-19.*

CORTES VAZQUEZ, M. 1983. *Levantamiento de planos y delimitación del Yacimiento de Grabados Podoformes.(Fuerteventura). (Documentación perteneciente al archivo de la Dirección General de Patrimonio Histórico).*